

II  
Formación  
humanista

DOCERE

# Directorio

M. en Admón. Mario Andrade Cervantes  
*Rector*

Dr. en C. Francisco Javier Avelar González  
*Secretario General*

Dr. Armando Santacruz Torres  
*Director General de Docencia de Pregrado*

M. en M. María de Lourdes Chiquito Díaz de León  
*Directora General de Difusión y Vinculación*

## Comité editorial

Mtra. Teresa de Jesús Cañedo Ortiz  
*Departamento de Innovación Educativa*

Dr. Daniel Eudave Muñoz  
*Departamento de Educación*

Mtra. Martha Esparza Ramírez  
*Departamento Editorial*

Lic. Silvia Vanessa Martín Gómez  
*Departamento de Formación y Actualización Académica*

Lic. Jesús Martínez Ruiz Velasco  
*Departamento de Formación y Actualización Académica*

Mtra. Norma Isabel Medina Mayagoitia  
*Departamento de Comunicación*

Mtra. María Antonia Montes González  
*Departamento de Letras*

Lic. Jorge Partida de la Cruz  
*Departamento de Formación y Actualización Académica*

Mtra. Karla del Rosario Saucedo Ventura  
*Departamento de Innovación Educativa*

Mtra. Ana Luisa Topete Ceballos  
*Departamento de Letras*

## Enlace en los Centros Académicos

Mtra. Diana Paloma Mora Herrera  
*Centro de las Artes y la Cultura*

MVZ. Francisco Raúl Romero Rivera  
*Centro de Ciencias Agropecuarias*

Mtra. María Elena González López  
*Centro de Ciencias Básicas*

Dra. Hilda Eugenia Ramos Reyes  
*Centro de Ciencias de la Salud*

Mtra. Ma. del Socorro Lilia Pallás Guzmán  
*Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción*

Dra. Sandra Yesenia Pinzón Castro  
*Centro de Ciencias Económicas y Administrativas*

Lic. María del Carmen Santacruz López  
*Centro de Ciencias Sociales y Humanidades*

Ing. Lilia Bertha Trespalacios Sosa  
*Centro de Educación Media*

Lic. Jorge Partida de la Cruz  
*Editor*

Rubén Rodríguez Álvarez / José María Ruiz Huerta  
*Maquetación / Diseño Portada*

L.D.G. Eduardo de León  
*Fotografía*

## DOCERE

Revista semestral del Departamento de Formación y Actualización Académica.  
Año 3, número 6, 2012.

Número de certificado de reserva de derecho al uso exclusivo del título  
y certificado de licitud de título y contenido en trámite.

El contenido de las colaboraciones es responsabilidad exclusiva de los autores.

Tiraje 1300 ejemplares.

Distribución gratuita.

Impreso y hecho en México.



Edificio de la Unidad de Estudios Avanzados, planta baja.  
Universidad Autónoma de Aguascalientes.  
Av. Universidad No. 940, Ciudad Universitaria,  
C.P. 20131, Aguascalientes, Ags.  
Tel. (01-449) 910-74-00, ext. 205, fax: (01-449) 910-74-89  
<http://www.uaa.mx/direcciones/dgdp/defaa>  
[formaprofe@correo.uaa.mx](mailto:formaprofe@correo.uaa.mx)  
<http://www.facebook.com/formación.docente.uaa>

# Índice

5

¿Qué entender por formación humanista?

*Modelo educativo y profesores*

7

Bases del quehacer docente en la formación humanista universitaria

*El docente y su entorno*

11

La relevancia del cultivo de la filosofía en la formación humanista del profesional

*El docente y su entorno*

15

Ampliar y profundizar horizontes a través de la formación humanista

*Tema de interés*

19

El sentido de la formación humanista

*Tema de interés*

22

Enseñar la condición humana

*Tema de interés*

27

El compromiso de ser humano

*El docente y su entorno*

29

Ética y humanismo en la educación

*Videre et legere*

31

El Programa Institucional de Formación Humanista de la UAA

*Acontecimientos institucionales*

33

Patrones de figurines de embarazadas para la ilustración de moda

*Proyectos de innovación*

# PRESENTACIÓN

La formación humanista es y ha sido un sello característico de las universidades. La Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) desde sus inicios ha desarrollado fielmente esa *paideia*, esa formación integral del hombre, atributo que se refleja en sus docentes, estudiantes y personal administrativo; así, a través del Modelo Educativo Institucional queda patente y asentado uno de los objetivos primordiales de esta Universidad, de ahí que en este número seis de *Docere* reunamos una serie de ensayos dedicados a la formación humanista.

En sólo diez artículos tratamos de compartir una pequeña parte de un tópico tan extenso y profundo, del cual haría falta escribir varios números; para tener un contexto filosófico iniciamos con tres interesantes temas: *¿Qué entender por formación humanista?* de Juan José Láriz; *Bases del quehacer docente en la formación humanista universitaria*, un trabajo conjunto de Ma. de Lourdes Gallegos, Víctor Moreno y Carlos Torres; y *La relevancia del cultivo de la filosofía en la formación humanista del profesional*, de Rodolfo Bernal.

En las siguientes páginas se exploran temas más específicos que versan sobre la tecnología y el medio ambiente en relación con el tema principal ya citado; *Ampliar y profundizar horizontes a través de la formación humanista*, de Adriana Alfieri, es uno de ellos; en el artículo *El sentido de la formación humanista*, de María de Lourdes Pacheco, se expone de manera escueta pero no menos importante la situación actual de esta formación del hombre, sobre todo dentro de la UAA.

Sara Celia González toca aspectos sobre las diversas problemáticas actuales del ser humano, tanto ambientales, sociales, económicas, como políticas, y que desgraciadamente el mismo hombre se ha encargado de producir. Posteriormente, el lector encontrará ideas optimistas pero a la vez reales que giran en torno al compromiso de ser humano, escritas por Paulina Ávalos.

Patricia Patiño hace una magnífica reseña del libro *Ética y humanismo en la educación*, donde participan varios profesores de la UAA; para concluir con broche de oro, dos ensayos sobre el quehacer universitario respecto al tema en cuestión, uno de Patricia Villalpando que trata precisamente sobre el Programa Institucional de Formación Humanista y el otro de Margarita Infante, que nos comparte sus experiencias docentes en relación con el tema Patrones de figurines de embarazadas para la ilustración de moda.

Finalmente, a través de este espacio se invita a nuestros estimados lectores a proponer artículos para integrar el siguiente número, cuyas temáticas se mencionan en la última página del presente ejemplar. Recuerden que *Docere* es un medio de divulgación sobre la docencia que es por y para ustedes.



# ¿Qué entender por formación humanista?

Juan José Láriz Durón

**E**l quehacer cotidiano de las actividades en la vida académica, cultural, deportiva y otras de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, está enmarcado dentro del Ideario que la institución tiene como guía educativa, normativa y ética de esta máxima casa de estudios; en él se plasman los principios ideales que persigue la institución como centro educativo de calidad y que busca para cada uno de sus integrantes, indistintamente de que sean académicos, estudiantes, administrativos o personal en general, un mayor bienestar individual y social.

No se puede con ello dejar de mencionar que como institución académica, la UAA se guía bajo pautas que establece claramente el Modelo Educativo Institucional, dentro del cual está incluido el aspecto de la formación humanista que defiende y promueve la Universidad, pero, ¿qué entender por formación humanista? ¿Cuál es el ideal de humanismo que se manifiesta dentro de los documentos que guían nuestra máxima casa de estudios?

Si pensáramos de modo general una definición de *humanismo* para poder entenderlo y caracterizarlo, diríamos que han sido muchas las acepciones que se han propuesto sobre este término a lo largo de la historia; si consideramos lo que los clásicos propusieron, podemos decir que contamos con un término ligado a la naturaleza del hombre, tal naturaleza propició una evolución en su pensamiento y dio lugar a lo que hoy se entiende por *naturaleza humana*. Podemos afirmar que somos nosotros, como “humanos”, los responsables de eso que nos ocurre a todos, ya que es de nosotros mismos de quienes debemos esperar lo bueno y lo mejor, esto según Llano (2009), quien cita a Ortega: “hemos de acostumbrarnos a no esperar nada bueno de esas instancias abarcadoras y abstractas que son el Estado y el mercado. Es de nosotros mismos de quienes hemos de esperar lo bueno y lo mejor”.

Para los que habitaron en el periodo clásico, lo humano estaba ligado a lo natural, a la cultura en sí, de allí que se sostenga que ese humanismo está necesariamente sustentado en lo antropológico, por ello, cuando en el renacimiento se intentó rescatar el sentido del término, se buscó retomar y regresar al hombre mismo a la humanidad y ponerlo a él como centro de todo lo que existe. Así, el hombre del renacimiento colocó la postura humanista en sí mismo, en las acciones que realiza y en el quehacer cotidiano.

El humanismo, entendido con esta visión antropológica, pretende retornar al ser del hombre mismo, de ahí surge y florece el término *humanitas*, que implica lo cultural y lo cotidiano del ser humano y que da a entender que esa cultura, a la que se le llamó *humanismo*, se convirtió después en un nuevo humanismo. Por otra parte, Nicola Abbagnano también señala claramente la postura humanista del renacimiento: “Tales fueron los humanistas, y *humanismo* se llamó el nuevo tiempo de cultura promovido por ellos” (Abbagnano y Visalberguhi, 1996: 201). Por supuesto, no podemos detenernos aquí a analizar y profundizar en los planteamientos de humanistas como Petrarca, Erasmo de Rotterdam y otros tantos que propusieron un muy particular estilo de humanismo que fue y sigue siendo ejemplo para propios y extraños, sino que queremos conocer y manifestar nuestro propio carácter humanista.

En lo actual, en lo contemporáneo, también aparecen distintas formas de ver al ser humano; por mencionar un par de planteamientos del referente, podemos hablar en un primer momento del humanismo existencialista, éste que manifiesta, estudia y analiza concepciones como libertad, responsabilidad, compromiso y la angustia que el ser humano tiene frente a la vida –diaria– y todo lo que ello conlleva, este humanismo que surge de la necesidad de preguntarse sobre el sentido de la vida, sobre la angustia de vivir, sobre el para qué vivir; el otro tipo de humanismo contemporáneo es el que se manifiesta en el ámbito educativo, en ese proceso que busca hacer de las “competencias” la acción diaria de cada individuo y que debe preparar a todos bajo ese mismo esquema de

competitividad para que todos construyamos una mejor sociedad, una humanidad competitiva sin perder, claro es, el sentido propio de lo meramente humano.

Pensar, pues, en una universidad humanista es pensar en lo humano; es incluso pensar más allá de lo meramente humano y buscar en cada uno los hombres y mujeres que la integran, esa característica que los identifica como humanos entre los demás humanos, como personas que se definen por ser más que meros profesionistas; el humanismo que promueve la Universidad busca que sus egresados brinden a la sociedad esa sencillez, esa calidez y esa calidad humanas que nos representa a todos como parte de la sociedad de la que somos partícipes y a la que debemos servir con las acciones realizadas que encaminamos en ese día a día; éste debe ser un humanismo plétórico de deberes que busquen y forjen una mejor sociedad desde lo que somos cada quien como parte de ella; ésta debe ser la función primordial que debemos formar en los universitarios y que precisa estar sustentada no en una única propuesta o planteamiento, sino que implica tomar un poco lo mejor que cada propuesta humanista nos ha dejado a lo largo de la historia y forjar, con eso que se adquiere, un mejor profesionista que vaya a servir a la sociedad, que se proyecte como un mejor individuo entre los seres humanos.

#### Fuentes de consulta

- Abbagnano, N, y Visalberguhi, A. (1996). *Historia de la pedagogía*, México: FCE.
- Llano, A. (2009). *Actualidad del humanismo clásico*. En <http://es.catholic.net/educadores-catolicos/693/2138/articulo.php?id=22258> (consultado: 18012012).
- Universidad Autónoma de Aguascalientes. (2007). *Modelo Educativo Institucional (MEI)*. Correo Universitario, sexta época, número 16, 15 de marzo de 2007.



# Bases del quehacer docente en la formación humanista universitaria

*Ma. de Lourdes Gallegos Gallegos / Víctor Moreno Ramos / Carlos Torres Carrillo*

*El hombre es un ser inacabado, de ahí que cuando éste descubrió la Filosofía, descubrió la posibilidad de moldear su conducta mediante la acción intencional de la educación.*

## Introducción

El ser humano, en su afán por encontrarse a sí mismo, se ha cuestionado un conjunto de interrogantes cuyas respuestas le permitan explicar su existencia y trascendencia; en particular, el profesional en educación, el maestro de educación media y superior en su trabajo cotidiano en el aula, también se plantea preguntas sobre su quehacer educativo, tales como: ¿Cuáles son las bases antropológicas, filosóficas y científicas que fundamentan el trabajo escolar? ¿Cuáles ciencias sociales y humanas apoyan la labor de la empresa educativa? ¿Cómo las ciencias y la tecnología se relacionan e impactan el *curriculum* de educación? ¿Cómo los docentes aterrizan y traducen los conocimientos a los alumnos? ¿Cómo los maestros logran hacer su propia síntesis personal como hombres cultos o educados? ¿Cómo brindar una educación humanista integral en pleno siglo XXI?

Dar respuesta a estas preguntas es complejo, sin embargo, en los inicios del siglo XXI la educación y los maestros tenemos la oportunidad de redimensionar nuestro papel social ante los embates del neoliberalismo y la globalización mundial, así como el desarrollo de las ciencias y la tecnología que directa o indirectamente están influyendo en la concepción sobre los objetivos de la educación que tratan sobre el hombre, en especial sobre su formación humanista. En el presente artículo se describen las bases del quehacer docente en dicha formación universitaria mediante la reflexión antropológica, filosófica y educativa.

## I. Sentido del hombre

En cuanto al sentido del hombre, se debe partir de la pregunta fundamental: ¿Cuál es nuestro modelo de hombre? ¿Qué es el hombre? Al respecto, la respuesta nos remite a que el hombre, desde la perspectiva antropológica, se puede caracterizar de la siguiente manera: a) el hombre es un ser biológico y orgánico, un ser corpóreo y vivo, determinado por factores hereditarios y ambientales; b) es un ser evo-

lutivo; c) es un ser con defectos, pero abierto al diálogo; e) tiene razón e inteligencia; f) es un ser libre y abierto para aprender; g) es un ser comunicable y simbolizado; h) tiene naturaleza espiritual y material (Fullat, 1988), de ahí la esperanza por trascender más allá de su existencia; el hombre es un ser de contrastes y conflictos, su grandeza y miseria lo hacen ser un enigma. En suma, el hombre es un ser educable y perfectible, pues encarna una personalidad única e irreplicable; su humanidad le grita que es un ser en camino e inacabado, es decir, está en proceso de llegar a ser hombre íntegro, pleno y desarrollado.

El sentido de ser hombre como un “ser con y para los demás” se destaca desde el momento que toma conciencia como sujeto –no objeto o cosa–, el hombre es un ser histórico, una persona excéntrica, misteriosa, que está en el mundo para vivir con otros. Al respecto, existen diversos enfoques y corrientes antropológicas que responden a la pregunta: ¿Qué es el hombre? Tenemos así, por ejemplo, la postura metafísica vs. personalista, la propuesta esencialista vs. la existencialista, por lo que, al caracterizar al hombre como un “ser en relación con y para comprenderse y comprender a los demás”, nos lleva a definirlo en términos de un “ser para el amor”, o sea para trascender junto con sus semejantes. Su ansia por alcanzar la plenitud y superación hace que su ser trascienda lo temporal, incluyendo la familia, la escuela y el medio ambiente en que se desenvuelve.

El significado del cuerpo para la persona humana es la expresión y manifestación propia de su humanidad, es presencia y palabra o lenguaje, es su medio de realización y encuentro “con los otros” y “los demás”. Es aquí donde surge el primado de las relaciones interpersonales como revelación del “yo” y el “otro” mediante la palabra activa. El lenguaje como expresión de la cultura y creación del hombre deja de ser un simple sistema arbitrario de signos o conceptos para convertirse en un medio de comunicación social, lo que permite adquirir el compromiso personal y entablar una relación personal de mi “yo” que rompe el silencio y aislamiento para “ser un hombre que da sentido a su vida con los demás y para los demás”. De esta re-

lación se reafirma el amor con la promoción mía y del otro, dejando la indiferencia y sobre todo la relación cosificante que manipula y margina al otro. El arte de amar, como diría Erich Fromm (Fromm, 1980), consiste en ver al otro cara a cara, reconocerlo como persona, en suma, es un encuentro horizontal hermano-hermano, hombre-mujer, padre-hijo o educador-educando.

## II. Sentido del mundo

En relación con el sentido del mundo, los hombres se mueven incansablemente hacia caminos que van de una sociedad del progreso al consumismo y la degeneración. La idea del progreso repercute en el destino de los hombres que conforman las diferentes instituciones sociales. “La ciencia en el mundo refleja dos propósitos, el objetivo interior de construir la teoría de los fenómenos que suceden en la vida natural y social; mientras que el objetivo exterior se relaciona con los usos que la sociedad y los gobiernos hacen de la ciencia” (Kerlinger, 2000). La ciencia es objeto de la filosofía del conocer y no por eso reduce la objetividad y visión del mundo, pues ambas tienen que decir algo sobre el hombre y el mundo, por lo que, tanto una como la otra tienen valor en cuanto dan una explicación sobre la naturaleza de vida, en particular, “ofrecen un nuevo sentido a la vida y deben estar al servicio de la sociedad” (Frankl, 1988).

## III. Sentido de la sociedad

Por su parte, el sentido de la sociedad pone de manifiesto la relevancia del papel que tiene la persona al interior de las instituciones sociales, incluyendo sus consecuencias políticas. El punto central es: ¿Qué es más importante, la sociedad o el individuo? De la respuesta a este problema depende la organización sociopolítica o de ciertas utopías como las escritas en *La República* de Platón, *la Ciudad de Dios* de San Agustín, *Walden Two* de F. Burrhus Skinner, *Un mundo feliz* de A. Huxley, entre otras. Al respecto, se pueden identificar tres propuestas en la teoría de la educación contemporánea: 1) para el nominalismo (individualismo) lo único



es el individuo, lo demás son conceptos; 2) mientras que para el realismo exagerado (colectivismo) lo real son los complejos sociales, el individuo es sólo parte del complejo social. Tomar partido en una u otra es caer en el reduccionismo y en una visión parcial sobre el hombre social. Una solución podría ser encontrar un equilibrio y moderación, una especie de *solidarizarse*, el cual vela por el bien común de todos los miembros de la comunidad, ya que con ello tanto el individuo como la sociedad son reales y tienen su propio valor. A esta reflexión se agregan las condiciones de justicia, equidad, respeto a los derechos humanos, la libertad y la tolerancia, todos ellos son elementos que el hombre necesita para su crecimiento pleno. Por ello, cualquier ideología política tiene como propósito histórico gobernar para todos y llevar a los ciudadanos hacia niveles de bienestar y progreso en los ámbitos espiritual y material.

#### IV. Sentido del comportamiento humano-ético

El sentido del comportamiento humano-ético implica ver más allá de la totalidad social, significa salir a la exterioridad, es quitarse las máscaras o hacer encuentro “cara a cara”, es “escuchar la voz de mi semejante” y descubrir al “otro”. Esto último requiere respetar al otro como “otro igual a mi ser”, “dejarlo ser” y admitir que es una persona y no objeto. De ahí que el comportamiento individual y colectivo de los hombres está supeditado a diferentes tipos de normas, por ejemplo: a) las normas morales que surgen de la convivencia que tienen los hombres en la sociedad; b) las normas religiosas dirigidas a una cosmovisión divina; c) las normas de etiqueta que señalan conductas de moda y; d) las normas jurídicas que determinan derechos y obligaciones ante una autoridad que las sanciona.





Una premisa fundamental de toda convivencia humana es el comportamiento ético, al respecto, se aprecian dos tipos de ética: a) *ética autoritaria*, que se caracteriza porque la autoridad determina lo bueno y lo malo de la conducta de las personas, niega la capacidad del hombre para saber distinguir lo bueno o lo malo, se basa en el sentimiento de debilidad y dependencia y la obediencia ciega a él es la máxima virtud, es decir es prohibitiva, acrítica, ciega y egoísta; b) en contraposición, la *ética humanista* señala que el hombre es el que tiene la capacidad para determinar el criterio de virtud o vicio, la virtud es realizarse con los demás, el vicio es la autodestrucción. Esta ética no se basa en el egoísmo, sino en el crecimiento personal y la realización con los demás; en suma, es abierta, deja realizar al otro y es solidaria. Por lo que si optamos por una ética humanista necesariamente tenemos que fundamentarnos en los valores como el bien, la justicia, la equidad, la libertad y el amor, los cuales ordenan el comportamiento tanto individual como colectivo. En este sentido, “el valor de la autenticidad y congruencia que tenga el hombre consigo mismo y con su semejante, abrirá caminos para iniciar un proceso de ser y convertirme en persona, es decir, congruencia entre el yo conceptual y el yo real” (Rogers, 1989).

Por ello, el hombre es una unidad creadora, con independencia, libertad y amor, la cual reafirma su dignidad humana porque está en relación directa con el absoluto, único medio en que puede hallar su plena realización, pues él representa la obra acabada de Dios (Maritain, 1963).

### Reflexión final

La misión y el modelo educativo universitarios tienen como principio fundamental que nuestros egresados cuenten con una formación integral y humanista; evitar la reflexión antropológica, filosófica y educativa de nuestro quehacer docente cotidiano es negar lo establecido en nuestra *alma mater*, por ello, los hombres de cualquier época y cultura han manifestado su preocupación por conocer más acerca de sí mismos, de sus preocupaciones y propósitos finales. No hay duda que la educación es y seguirá siendo la principal actividad humana para ayudar y llevar a las presentes y futuras generaciones hacia la reflexión y análisis filosófico de los problemas que vive y enfrenta el hombre. Por ello, en los albores de un nuevo siglo el tema del hombre, con y a pesar de ser un tema antiquísimo, hoy más que nunca vuelve a poseer relevancia a fin de que las sociedades redimensionen más su proyecto social, político y económico, que no es otra cosa que el proyecto educativo de las instituciones y personas.

### Fuentes de consulta

- Buber, M. (1980). *¿Qué es el hombre?* México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Fermoso Estébanez, P. (1989). *Teoría de la educación, una interpretación antropológica*. España: Editorial CEAC.
- Frankl, V. E. (1988). *El hombre en busca de sentido*. España: Editorial Herder.
- Fromm, E. (1980). *El arte de amar*. México: Editorial Paidós.
- Fullat, O. (1988) *Filosofías de la educación*. España: Editorial CEAC.
- Kerlinger, F.N. (2000). *Investigación del comportamiento*. México: Mc Graw-Hill.
- Maritain, J. (1963). *Educación y plenitud humana*. Argentina: Editorial Lohle.
- Martínez Huerta, M. (1989). *Llega a ser lo que eres*. México: Ediciones Don Bosco.
- Rogers, C.R. (1989). *El proceso de convertirse en persona*. México: Editorial Paidós.

# La relevancia del cultivo de la filosofía en la formación humanista del profesional

Rodolfo Bernal Escalante

Cuando nos preguntamos qué es la filosofía, ya estamos hablando de filosofía y estamos haciendo filosofía. Intentar obtener una respuesta unívoca a esta pregunta resulta prácticamente imposible, precisamente porque filosofar consiste en cuestionar, no tanto en responder, es decir, “la respuesta sólo puede ser una respuesta filosofante, una respuesta que, en tanto respuesta, filosofe en sí misma” (Heidegger, 2004: 51). En lo que posiblemente se podría estar de acuerdo es en el punto de partida del filosofar. Dicho comienzo es el *asombro*, es ese afán de sacar de las sobras aquello que nos admira y traerlo a la luz.

Obviamente fueron los griegos quienes *descubrieron* (sacaron de las sombras) que quienes tuvieron la capacidad de asombro poseían el estado de ánimo adecuado para filosofar. Cito lo que menciona Platón en el *Teeteto* (155 d.C): “Es muy característico de un filósofo eso que llamamos el asombro; efectivamente, no hay otro origen de la filosofía que sea mayor que éste” (Platón, 2008: 202).

Los seres humanos no podemos vivir sin filosofar, no nos queda otro remedio. Toda persona, en ciertos momentos trascendentales y críticos de su vida, termina filosofando.

Otra cualidad que va íntimamente ligada a esta capacidad de asombro es una actitud infantil. El pensamiento filosófico es muy semejante al pensamiento de un niño. “Una maravillosa señal que el hombre filosofa en cuanto tal originalmente son las preguntas de los niños. No es nada raro oír de la boca infantil algo que por su sentido penetra inmediatamente en las profundidades del filosofar” (Jaspers, 1974: 8-9).

Quienes convivimos con niños pequeños constatamos que todo lo que les rodea les maravilla, les asombra, les llama mucho la atención y en todo momento nos están bombardeando con preguntas; preguntas que, muy probablemente, ni a nosotros se nos hubiera ocurrido hacer y, lo peor del caso, que a veces no somos capaces de responder.

Esta capacidad de asombro, esta ingenuidad que poseemos los seres humanos cuando somos niños, por las razones que fueren, desafortunadamente la vamos perdiendo conforme vamos creciendo. Pareciera que en la actualidad filosofar se ha vuelto innecesario, la vida cotidiana en la mayoría de los países occidentales es tan mecánica, tan rutinaria, tan monótona, que parece que ya no hay tiempo para contemplar, admirarse y asombrarse de nada.

Por ello, es de suma importancia que los profesores desde nuestras aulas (al menos los que todavía somos como niños), ayudemos a

recuperar esta capacidad de asombro y esta actitud infantil a nuestros alumnos, no sólo a los de filosofía, sino a los de todas las disciplinas del conocimiento. No se trata de impartir cátedra de su especialidad, lo que se intenta es fomentar y promover la disposición de ánimo para que cultiven la filosofía y que dichas reflexiones filosóficas sean respecto a objetos de estudio de sus propias profesiones. Tampoco se trata de imponerles una noción de filosofía en particular. El objetivo es hacerles tomar conciencia de que en cualquier momento de la vida y en cualquier área del conocimiento es imprescindible filosofar. Esto lo explica claramente Karl Jaspers cuando afirma que “no hay manera de escapar a la filosofía. La cuestión es tan sólo si será consciente o no, si será buena o mala, confusa o clara. Quien rechaza la filosofía, profesa también una filosofía, pero sin ser consciente de ella” (Jaspers, 1974: 11). La intención es hacer conscientes a los alumnos de las demás carreras, de que cuando están reflexionando en torno a algún problema o alguna cuestión surgida en su disciplina, en realidad están filosofando y que en la filosofía sus preguntas son más esenciales que sus respuestas, toda respuesta siempre se convierte en una nueva pregunta.

Muchos alumnos insisten en que la filosofía no es asunto de ellos y en que si en verdad estuvieran interesados en ella, estarían estudiando esta carrera. El objetivo (finalidad) es mostrarles que el ejercicio de la filosofía no está reducido sólo a los que estudian la carrera, sino que todos los estudiantes pueden filosofar en su respectiva disciplina. Esto significa que cada individuo tiene la gran posibilidad de llegar a ser filósofo desde su propia profesión, es decir, que pueden convertirse en filósofos de la Comunicación, filósofos de la Educación, filósofos del Derecho, filósofos de la Biología, filósofos de la Historia, etcétera.

¿Cómo podemos lograr este objetivo? Pues bien, como sabemos, en todas las carreras que se ofrecen en la Universidad Autónoma de Aguascalientes nos encontramos con al menos una asignatura cuyo contenido tiene que ver con la filosofía: Filosofía de la Educación, Filosofía del Hombre, Filosofía de la Comunicación, Ética profesional, Bioética, éstas son algunas de tantas asignaturas que se imparten al margen de las que ofrece el plan de estudios de la carrera de Filosofía.

Al impartir cursos de contenido filosófico en otras carreras, hay que enfrentarse constantemente a diversas reacciones por parte de los alumnos. Algunos consideran estas materias como de relleno, y no les ven ningún sentido ni utilidad, incluso las consideran un estorbo. En contrapartida, hay algunos alumnos que se interesan bastante en estas materias, el contenido les parece muy atractivo y novedoso, sobre todo si en el bachillerato nunca llevaron materias relacionadas con filosofía.

Algunos alumnos manifiestan una profunda curiosidad acerca de la filosofía, preguntan sobre la actividad de un filósofo, ¿qué es lo que hace, a qué se dedica, en dónde y cómo puede ejercerse esta profesión? A lo que inmediatamente se les contesta que, precisamente, eso que están haciendo, es decir, preguntar, es filosofar.

Afirmar que no es lo mismo estudiar la carrera de filosofía que ser filósofo quiere decir que cuando los alumnos de otras carreras preguntan qué es la filosofía (sin ser estudiantes de la misma) ya están “haciendo filosofía”. Al hacer esta pregunta, tal como lo plantea Heidegger, “se trata de penetrar en la filosofía, de demorarnos en ella, de





Alberto Dürero "Melancolía".  
[http://www.reprodart.com/kunst/albrecht\\_duerer/7028001-2.jpg](http://www.reprodart.com/kunst/albrecht_duerer/7028001-2.jpg)

comportarnos a su manera, es decir, se trata de `filosofar`” (Heidegger, 2004: 30). Así pues, para filosofar no basta con estudiar historiográficamente a la filosofía. La única forma de saber lo que es la filosofía es filosofando.

Cuando se sostiene que todo ser humano, no sólo quien se dedica profesionalmente a la filosofía, es capaz de llevar a cabo la práctica de esta disciplina, se está entendiendo el filosofar en sentido amplio; sabemos que al preguntar en qué consiste esta materia nos enfrentamos a una de las cuestiones más difíciles para la propia filosofía.

En este sentido, cuando se plantea que cada uno de los estudiantes de las diferentes carreras puede realizar el quehacer filosófico desde su propia profesión, se está dando a entender que dicha actividad filosófica es concebida a partir de cualquiera de las nociones que actualmente se han identificado.

Quien estudia Física, Biología, Química y demás ciencias experimentales, entenderá a la filosofía como teoría del conocimiento. Aquí la filosofía estudia la posibilidad del conocimiento mismo, sus presupuestos y sus límites posibles. Quien estudia carreras artísticas, como Arquitectura, Arte dramático, Diseño gráfico, Diseño industrial, u otras, realizará su reflexión filosófica entendida como estética.

Quienes estudian carreras como Psicología, Asesoría psicopedagógica y demás carreras que tengan como objeto de estudio al ser humano, van a realizar su actividad filosófica considerando al hombre

como fundamento y supuesto de todo lo demás, es decir, se concibe a la filosofía como antropología filosófica.

Quienes estudian carreras como Comunicación e Información o Comunicación organizacional pueden llevar a cabo su actividad en el terreno de la filosofía analítica o filosofía del lenguaje. Y así, todos y cada uno de los profesionales pueden filosofar desde su propia área, los abogados a partir de la hermenéutica, los economistas a partir de Adam Smith o de Marx, los biólogos a partir de Darwin, etcétera.

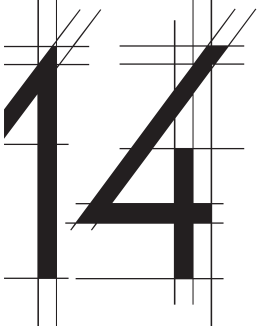
Así pues, respecto al incuestionable valor y utilidad de la filosofía para todas las disciplinas del conocimiento, podemos concluir afirmando que –como sostiene Russell–:

“... La filosofía es valiosa, no por las respuestas concretas a los problemas que plantea, [...] sino más bien por el valor de los problemas mismos; porque estos problemas amplían nuestra concepción de lo posible, enriquecen nuestra imaginación intelectual y disminuyen la seguridad dogmática que cierra el espíritu a la investigación; [...] pero, ante todo, porque por la grandeza del Universo que la filosofía contempla, el espíritu se hace a su vez grande, y llega a ser capaz de la unión con el Universo que constituye su supremo bien...” (Russell, 1982: 187).

En lo que respecta a los docentes cuya disciplina no es la filosofía, es también muy importante que tomen en cuenta que la reflexión filosófica no sólo se involucra en el aprendizaje de los estudiantes, sino que también interviene en la enseñanza, que es la parte que corresponde al profesor. Así, la formación humanista e integral que propone la UAA no sólo puede quedar en manos de los docentes del área de humanidades, sino que los profesores, independientemente de nuestra disciplina, debemos fomentar en el estudiante la formación profesional, intelectual, actitudinal, valoral, física, cultural y social, tal como nos lo recomienda el Modelo Educativo Institucional.

#### *Fuentes de consulta*

- Bochenski, J.M. (1997). *Introducción al pensamiento filosófico*. Barcelona: Editorial Herder.
- Boehm, U. (1997). *Filosofía hoy*. México: FCE.
- Heidegger, M. (2004). *¿Qué es la filosofía?*. Barcelona: Editorial Herder.
- Jaspers, K. (1974). *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*. México: FCE, Brevarios.
- Platón. (2008). Teeteto, en *Diálogos*, vol. V, Madrid: Gredos.
- Russell, B. (1982). *Los problemas de la filosofía*. México: Ediciones selectas.





# Ampliar y profundizar horizontes a través de la formación humanista

*Adriana Alfieri Casalegno*

## *Una inquietud*

A finales de 2011 estuvo en nuestra institución la doctora Teresa Kwiatkowska, profesora de la Universidad Autónoma Metropolitana, especialista en el tema de la ética ambiental y autora de varios libros y artículos relacionados con esta temática. Durante una conferencia ofrecida por la doctora, un alumno hizo una pregunta significativa: ¿Por qué la universidad sigue formando profesionales tecnológicamente muy capaces, pero ajenos a la responsabilidad humana de preservación y cuidado del medio ambiente?

Evidentemente, no es posible saber si ésta es una inquietud generalizada entre los estudiantes, pero sí lo es el hecho de que resulte impensable disminuir el interés por el conocimiento científico-tecnológico y por el desarrollo de las habilidades necesarias en la construcción y uso de todo tipo de tecnología.

Nuestra institución no es ajena a ninguna de estas cuestiones, por lo que ha comenzado a implementar cursos relativos a la temática ambiental, mismos que se han unido a los que conforman la orientación de la formación humanista de la UAA. Así, aun cuando la inquietud de ese joven estudiante pudiera manifestar un escaso conocimiento de lo que sucede en su casa de estudios, puede servir de base para considerar al menos tres cosas: a) la importancia de la formación humanista en el contexto de una formación profesional integral u holística; b) la posibilidad de que aún haya algunas cuestiones relevantes que no se estén considerando en la formación universitaria que desea reunir estas cualidades; y c) la necesidad de convertir el concepto de formación integral en una filosofía de vida académica, en una forma de ser universitario y en un modelo de actuación institucional, de tal manera que la formación integral no se traduzca en cursos más o menos marginales –o no solamente en ellos– sino que esté presente en todos los cursos y en todas las carreras que ofrece la máxima casa de estudios.

## *La formación humanista desde una perspectiva filosófica*

La filosofía es una fuente privilegiada de conocimiento que, en conjunción con las aportaciones de otras disciplinas, puede contribuir a la conformación de esta realidad –primero de forma conceptual y, posteriormente, acompañando la implementación y evaluación de las acciones emprendidas para llevar las ideas y las intenciones al terreno de los hechos.

Hans-Georg Gadamer<sup>1</sup> denuncia el hecho de que a partir de la Ilustración y hasta el siglo xx hay un interés desmedido por la ciencia –una especie de idolatría–, con la consecuente primacía del método científico sobre cualquiera otra forma de acercamiento a la realidad y, aunado a esto, el desprecio o descrédito de las ciencias humanas.

Gadamer se rebela contra esta situación en su obra *Verdad y método*,<sup>2</sup> intentando recuperar y actualizar el humanismo, rescatar y poner en evidencia la importancia de las ciencias humanas, y deslindar los hechos y los métodos propios de estas ciencias de los que pertenecen a las ciencias naturales.

En estas líneas no se pretende señalar el camino teórico seguido por Gadamer en su crítica a la visión científicista del mundo, sino retomar algunos conceptos a los que recurre y con los que explica y logra establecer sus propuestas humanistas. Primero, el concepto de formación, que en algún momento se concibió como un ascenso o llegar a ser humano, y que no es sólo “el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre”, sino que implica el desarrollo de la conciencia –como ese sentido en el que se muestran la racionalidad y la espiritualidad humana, el sentido humano que trasciende lo inmediato y natural, un sentido que se caracteriza por mantenerse abierto, operar en todas direcciones y ser capaz de discernir.

Otro concepto importante es el de sentido común (*sensus communis*), que no ha de ser entendido como una real o supuesta capacidad humana generalizada de pensar y actuar razonablemente –algo importante a lo que contribuye la formación universitaria–, sino como la connotación de sentido comunitario que tenía en la tradición humanista, la base sobre la que se funda la comunidad, el sentido de lo justo y del bien común que vive –se pensaba entonces– en todos los hombres, un sentido que nace y se desarrolla, precisamente, dentro de la comunidad, a través de los objetivos y la forma de vida compartidos por sus miembros. El sentido común, así entendido, significa también amor a la comunidad o a la sociedad, afecto o cariño natural, humanidad y compromiso. Utilizando palabras actuales, es el sentido de pertenencia a la comunidad, el cultivo de un interés (*inter esse*, lo que está entre), lo que está entre dos distintas vivencias subjetivas (entre la necesidad y la valoración del individuo), entre las necesidades y valoraciones de dos sujetos que se relacionan, entre las del individuo y la colectividad (presente o futura).

Lo dicho facilita comprender por qué el concepto de *sensus communis* es central en el humanismo, por qué se le atribuye una importancia decisiva para la vida. Formarlo, desarrollarlo es, por lo tanto, la finalidad suprema de la educación. Y aquí es necesario mencionar que el sentido común implica, además de lo dicho, las nociones de decir lo correcto y verdadero, es decir, las cualidades atribuidas al

<sup>1</sup> Destacado filósofo alemán (1900-2002) considerado el padre de la Neohermenéutica, una teoría filosófica que hace de la interpretación y la comprensión el tema central, un problema ontológico y universal.

<sup>2</sup> Obra magna de Gadamer, publicada en 1960 y ampliada por un segundo volumen en 1986.

sabio, razón por la que los conceptos tradicionales de *prudentia* y *eloquentia* (saber actuar y saber decir la verdad o decir con verdad) son elementos indispensables. Con el lenguaje de hoy, podríamos decir que la formación humanista deberá propiciar que se mantengan actitudes, actuación y comunicación acertadas, sensatas, libres (asertivas, proactivas, resilientes, entre otras), es decir, sabias.

### *El momento actual*

Considerando ahora dos rasgos humanos bien conocidos: el cambio en la forma de ser y vivir, y los particulares intereses de la época, se puede afirmar que la situación de la humanidad presente, particularmente de la mayoría de las personas en nuestro país, no es ya la de una *cuasi* devoción a la ciencia y al método científico, sino a la tecnología –que se construye con las aportaciones científicas y que se renueva con asombrosa rapidez–, y a cuestiones de índole económico-financiera –la avidez por conseguir un patrimonio considerable y una buena posición económica, preferiblemente de manera rápida y sin demasiado esfuerzo.

Dejando de lado otras cuestiones que entusiasman a la gente (que con gusto se somete a su dominio y tiranía), vale resaltar algunos efectos de los apuntados tecnología y dinero. Pocos se atreverían hoy en día a negar la utilidad de estos factores en la vida humana: son herramientas poderosas, medios maravillosos para acceder a un sinnúmero de bienes, llaves maestras para abrir infinidad de nichos de oportunidad. Pero no todo son ventajas con la tecnología y con el dinero; en gran parte porque han dejado de considerarse medios y se han constituido en fines, porque se les ha dejado de ver como instrumentos o herramientas capaces de favorecer las relaciones interpersonales, el bienestar colectivo de los grupos humanos y de los individuos concretos que los integran, para convertirse en los fines del deseo y de la satisfacción subjetivos, la imaginaria fuente de un bienestar individual e individualista producto de una visión de muy corto alcance, todo lo cual ha provocado, según se ha estudiado y denunciado ampliamente, serios problemas en la comunicación humana, en el sentido de comunidad y en el impacto ambiental de la actividad humana.

Los jóvenes universitarios están inmersos en este mundo de intereses, creencias y tendencias, en él han nacido y crecido, en él se desenvuelven y en él se va conformando su personalidad. Ya que la juventud es un estado que no contribuye a comprender plenamente las implicaciones y la trascendencia de esta dinámica, es necesario que las instituciones educativas apoyen a los jóvenes en su proceso de maduración (algunas situaciones hacen pensar que hoy se considera que prolongar indefinidamente la niñez es un derecho de los jóvenes). Ir alcanzando mayor madurez (mayor sabiduría) significa ampliar el horizonte de la conciencia –en extensión y en profundidad–, ser más objetivos y críticos, responsabilizarse de las decisiones tomadas, salir del egoísmo y del egocentrismo, contextualizar y relativizar, comprender y desarrollar la condición de seres sociales –que requiere del otro para dar y recibir no sólo prestaciones y contra-prestaciones sino, y sobre todo, humanidad y comunidad–, apropiarse de lo que a cada uno lo va constituyendo como persona, así como de la persona en la que se va conformando, aprender a comunicarse (contrariamente a lo que algunos piensan, no se puede decir que alguien sabe comunicarse sólo porque domina el manejo de la amplia gama disponible de tecnologías de información y comunicación), comunicar la verdad, conocer y comunicar la propia verdad –en la forma más oportuna en cada caso: atendiendo, escuchando, interesándose y comprendiendo al interlocutor, al mismo tiempo que se intenta ser escuchado y comprendido. Abreviando, construir el propio ser y la propia vida a través de una actuación digna y significativa.

### *Conclusión*

A pesar de la brevedad con la que se han descrito estas ideas, no es difícil reconocer que corresponden al contenido y a las consecuencias de los conceptos retomados por Gadamer. Esto es crucial ya que, como el mismo autor afirma, los profesionales han de dedicarse a actividades que no realizarían para sí mismos, es decir, a cubrir necesidades que en primera instancia ellos no tienen, y que sólo comprendiéndolas y sintiéndolas como propias les dará la motivación necesaria para combatir las, en un afán de proporcionar bienestar a quienes les han brindado su confianza. Pero no sólo eso –y aquí

entraría la inquietud estudiantil mencionada al inicio—, el profesional, el ciudadano, el ser humano formado integralmente hará en bien de la biosfera, en aseguramiento de las mejores condiciones de supervivencia de las futuras generaciones, lo que en el momento presente no siente como una necesidad imperiosa. Siendo así, es fácil comprender por qué la formación humanista debe constituir el centro de nuestra vida académica, más allá de espacios y tiempos “especiales” para ella.

### *Fuentes de consulta*

Gadamer, H.G. (2005). *Verdad y Método I*. España: Sígueme.  
Robredo Zugasti, E. *Gadamer y la Neohermenéutica*, en <http://cibernous.com/autores/gadamer/teoria/experiencia.htm>. Consultado el 25-12-2011, a las 9:00 horas.





# El sentido de la formación humanista

*María de Lourdes Pacheco González*

## *Formación humanista*

**E**l ser humano, a diferencia del resto de los seres vivos que ya tienen escrito en su ser lo que son y serán, tiene la posibilidad de crearse, de formarse como guste y quiera, es decir, cuenta con la capacidad para dotar su existencia de sentido, de proyectarse y trabajar para alcanzarlo. De ahí que surja la formación humana como un medio de ayuda para delinear lo que se quiere ser.

La formación humana puede entenderse “como una finalidad (adquisición de aptitudes, habilidades físicas y morales y capacitación sociocognitiva) y como un proceso de desarrollo (de crianza, de adiestramiento y de educación) personal en todas sus facetas” (Diccionario Enciclopédico de Didáctica, 2007: 38). Para ser humano hay que ver más allá de lo natural y es a través de la educación que “el hombre se levanta por encima de su condición biológica, natural, para descubrir su *humanitas*” (Acevedo y otros, 2011). Formar humanamente, descubrir los rasgos de la propia humanidad y conformarlos libremente, o contribuir a que otro lo haga, requiere pensar en un ser que no está aislado, un ser que no piensa solamente en sí mismo; es pensar en un ser que es humano a partir de estar y convivir con otros (incluido aquí el medio ambiente).

## *Formación humanista hoy*

En una época en la que la ciencia y la tecnología inundan cada rincón de la vida, en un mundo globalizado donde la permisividad, el relativismo, el cinismo y el hedonismo están a la orden del día, haciendo que el hombre se pierda a sí mismo al dejar de interesarse por cuestiones vitales que lo llevan a no tomar en cuenta a los otros, a cosificarse, al creer que sólo lo que es útil es lo que vale y sirve para estar bien, pareciera que la formación humanista ha perdido valor; sin embargo, es cuando más énfasis se debe hacer en ella, en su necesidad a nivel personal y colectivo, ya que en la medida en que se permita que la *deshumanización* crezca, perderán sentido “la cultura y la civilización, [...] disciplinas que permiten la formación de personas íntegras, de seres pensantes, críticos y creativos, disciplinas que constituyen un medio para la formación de una conciencia auténticamente humana” (Acevedo y otros, 2011). Tal formación puede ser a través de



una enseñanza *formal*, *no formal* o *informal*;<sup>1</sup> de éstas, es la formal la que permite al ser humano desarrollar las dimensiones intelectual y moral, jugando ambas un papel importante para desarrollarse en el plano laboral: la primera llevando a la adquisición de conocimientos, técnicas y habilidades, y la segunda para hacer frente a situaciones que presenten conflictos de valores y requieran de una toma de decisión.

Muchas instituciones de educación superior se han convertido en un medio que contribuye a la formación humanista formal a través de sus planes y programas de estudio; sin embargo, de nada sirven los esfuerzos de las IES si el educando no pone de su parte, ya que esta formación “es un proceso integral, global y voluntario” (Diccionario Enciclopédico de Didáctica, 2007) que requiere de la participación del sujeto, el cual ha de estar consciente e interesado en alcanzar una personalidad íntegra, “armoniosa y potencialmente útil para la sociedad” (Diccionario Enciclopédico de Didáctica, 2007).

### *Formación humanista en la UAA*

La Universidad Autónoma de Aguascalientes es conocida por ser una institución de educación con sentido humanista, lo cual está reflejado tanto en su *Ideario* como en su *Modelo Educativo*, así como en sus diversos planes y programas de estudio.

En el *Ideario* se lee que:

*La educación que imparta la Universidad será eminentemente humanista, no en el sentido superficial de actitud bondadosa, ni tampoco en la acepción habitual de cultivo de la filosofía y las artes, sino en el sentido más amplio y profundo de concebirse como orientada por los valores éticos de nuestro marco jurídico, promoviendo su vivencia personal y social y de buscar el desarrollo integral de la personalidad y facultades del alumno y fomentando su amor a la patria y a la humanidad.<sup>2</sup>*

Esta formación humanista ha de contribuir al “[y comprender] desarrollo equilibrado e integral de las dimensiones de su persona: profesional, intelectual, actitudinal, valoral, física, cultural y social para que puedan desempeñarse profesionalmente con éxito y vivir la vida con plenitud y calidad”<sup>3</sup>.

Así pues, los jóvenes que están formándose profesionalmente no lo están haciendo sólo en ese ámbito de su existencia, se están formando íntegramente y en ello la comunidad de profesores tenemos una gran responsabilidad, la cual no termina en prepararse para poder transmitir conocimientos, sino que va más allá, pues dicha responsabilidad se refleja en las palabras y acciones dentro del salón de clase, en los pasillos de ciudad universitaria, en los cubículos y en la biblioteca. Los profesores universitarios somos transmisores de valores, de ejemplos.

### *A modo de conclusión*

Quien reconozca la importancia y la trascendencia de la actividad docente en la formación integral de los estudiantes, seguramente deseará tomarse un tiempo para reflexionar y responder las siguientes cuestiones:

<sup>1</sup> Enseñanza formal: existe una intencionalidad y una institucionalización (escuela) determinada y reglamentada; enseñanza no formal: son aquellas actividades que aunque tengan intencionalidad carecen de reglamentación; enseñanza informal: aquí caen aquellas acciones que tienen consecuencias educativas sin que ése fuera su objetivo, por tanto hay total ausencia de intención (Nérci, 1984).

<sup>2</sup> *Ideario de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, conforme a lo aprobado en la sesión del H. Consejo Universitario, celebrada el 27 de septiembre de 2007. Consultado en <http://docsgc.uaa.mx>, el 20 de enero de 2012.

<sup>3</sup> *Modelo Educativo Institucional de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, conforme a lo aprobado en la sesión del H. Consejo Universitario, celebrada el 7 de mayo de 2004. Consultado en <http://docsgc.uaa.mx>, el 20 de enero de 2012.



- ¿Qué valores transmitimos a los estudiantes?
- ¿Qué se está aportando a sus vidas, a su formación integral más allá de lo académico?
- ¿Se están formando seres humanos o simplemente autómatas sin capacidad de reflexión, de análisis, sin interés por problemas sociales, sin interés por los otros ni por el medio ambiente?

Si las respuestas a tales preguntas quedan en un nivel donde prevalece lo meramente académico, estaremos faltando a los ideales y lineamientos de nuestra institución; pero peor aún, estaremos faltando a la sociedad que está necesitada de profesionales que no sean sólo capaces sino que también sean personas responsables, respetuosas, dispuestas a escuchar, a ayudar, a estar ahí para el otro, con el consecuente resultado de dotar de sentido su existencia y desarrollar plenamente su humanidad.

#### *Fuentes de consulta*

Acevedo Acosta, J., Bernal Escalante, R., Camacho Sandoval, S., Chávez Gallo, J.A., Láriz Durón, J.J., Quintanar Stephano, J.L. (2011). *Ética y humanismo en la educación*. México: UAA.

*Diccionario Enciclopédico de Didáctica*. (2007) Vol. II. Colombia: Gileeditores.

Nérci, I. (1984). *Hacia una didáctica general dinámica*. México: Kapelusz.

Universidad Autónoma de Aguascalientes. (2007). *Modelo Educativo Institucional*. Correo universitario, sexta época, número 16, publicado el 15 de marzo de 2007. Aguascalientes, México.

Universidad Autónoma de Aguascalientes. (2007). *Ideario*. Correo universitario, sexta época, número 23, publicado el 26 de mayo de 2008. Aguascalientes, México.



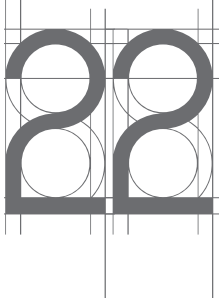
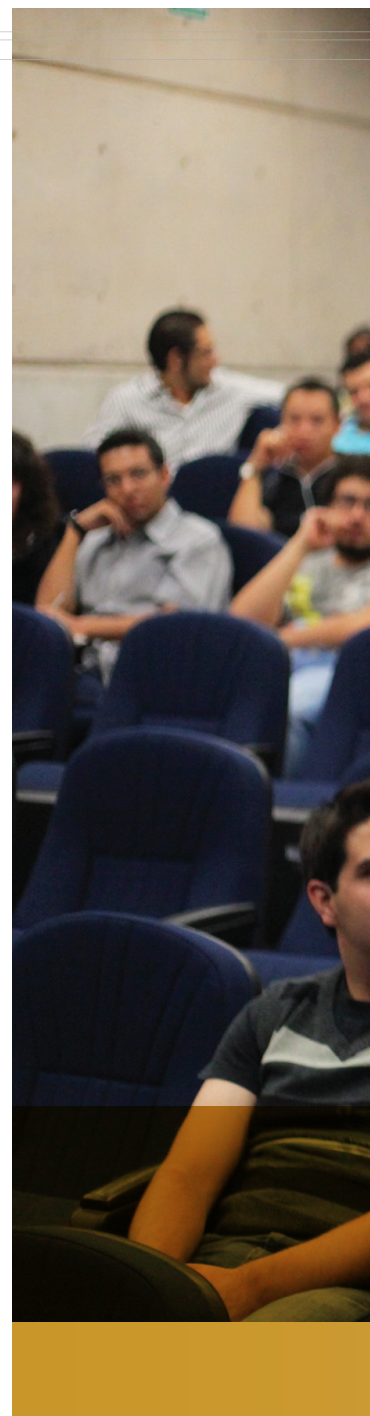
# Enseñar la condición humana

*Sara Celia González Alba*

A doce años del inicio del siglo XXI, el mundo vive tiempos de cambios vertiginosos en todos los aspectos, ambientales, sociales, económicos, políticos, entre otros, y México no está exento de esta problemática. Es verdad que estos problemas no son nuevos, sino que nos vienen persiguiendo desde el siglo pasado y aún no se solucionan cuando ya están surgiendo otros nuevos, como la aparición de enfermedades desconocidas y la reaparición de conocidas; además, la cantidad de recursos necesarios para sustentar a la población humana es insuficiente, ya que la población humana supera la disponibilidad de dichos recursos.

En ninguna época han sido las opiniones sobre el hombre tan imprecisas como en nuestro tiempo, pues el hombre cada día se empobrece en todos los aspectos y con sus actos en contra de la vida de nuestro planeta, el hombre y el mundo se va difumando del sistema planetario, en definitiva "... el mundo inició sin el hombre y al parecer terminará sin el hombre..." (Rubio, 1987: 30). En efecto, el hombre trabaja por la disgregación, no ha hecho más que disociar millares de estructuras sociales, políticas, culturales, entre otras, para reducirlas a un estado en donde ya no son susceptibles de integración.

En nuestros días, el único valor de la existencia humana radica en la solidaridad universal que posibilita un desprendimiento fundamental del egocentrismo, del orgullo, la soberbia, etcétera, para que a través del cultivo de las virtudes como la prudencia, justicia, fortaleza, y otras, el hombre sea capaz de la contemplación del mundo como la obra más maravillosa de todas las obras, que se dé cuenta que forma parte de un mundo más sabio que los propios libros, en donde se respira la pureza del aire cargado de paciencia, de serenidad y de perdón recíproco entre él mismo con la tierra y no siga en la inercia, sino al contrario, que siga una evolución de la humanidad hacia el progreso de manera solidaria entre los pueblos y las naciones y no siga en esta esclavitud progresiva y cada vez más compleja hacia el determinismo de la propia naturaleza, debido al desarrollo económico y técnico. Es por eso que las sociedades que se basan en mayor grado en la naturaleza son más libres.







Todos estos problemas que vive actualmente la humanidad han sido y siguen siendo causados por el comportamiento del ser humano, por lo cual, es necesario que el hombre, ser racional, actúe de manera racional y consciente, ya que el futuro real está determinado por cada una de las decisiones que tomen las personas. Ésta es una necesidad apremiante y hoy es el momento para actuar oportunamente y proteger nuestro planeta, la supervivencia y la del hombre del futuro, ya que “a medida que aprendemos de nuestros errores, nuestro conocimiento aumenta [...]” (Popper, 1967: 13). Con base en lo anterior y con respecto a los errores ya mencionados cometidos por el ser humano, surge la siguiente pregunta: ¿Cómo educar a los hombres para formar una sociedad justa?, justicia que se adquiere a través de la exploración de uno mismo.

Existen diferentes factores que forman parte esencial de la formación humanista en el alumnado, pero el más importante es el ejemplo del profesor.

Las funciones del profesor universitario deben ser analizadas desde su concepción como un especialista de alto nivel dedicado a la enseñanza, por lo cual es importante ser congruentes, es decir, predicar con el ejemplo. Así pues “el docente universitario es miembro de una comunidad académica, lo que supone la aceptación y conformación de la conducta, a un conjunto específico de pautas, valores y actitudes que, de alguna manera, reflejan una determinada percepción de la realidad y caracterizan y dan sentido a una forma de vida” (De la Orden, citado en García, 2001), motivo por el cual es esencial que el profesor en su conducta diaria y en su relación con los estudiantes se comporte como una persona honesta, solidaria, justa, disciplinada, que muestre una alta sensibilidad por los problemas de los estudiantes, acompañada de acciones prácticas para orientarlos en su solución; de no ser así, de nada valdría que un profesor muestre un gran dominio de la asignatura que imparte, pues hay que enseñar con el ejemplo.

El docente debe cuidar de sus palabras, ésta es una forma de cooperación, pues sin el cuidado de la palabra difícilmente va a existir un cuidado de la comunidad, de la cooperación y de la comunicación. Cuidar la palabra no es solamente cultivar las formas de hablar, sino que es también mantener la vitalidad de ciertas palabras, lograr que éstas nos sigan diciendo algo; es importante que palabras como justicia, libertad, fraternidad, igualdad, tengan vida y contenido; el cuidado de uno mismo también es el cuidado del lenguaje, si no se cuida la vitalidad de la palabra, difícilmente va a existir una cooperación para un mundo mejor.

En la actualidad, las cuestiones éticas vuelven a ocupar un lugar central en las preocupaciones del hombre contemporáneo, no se trata de un tema de moda sino de una manifestación de una sensibilidad renovada que le impulsa a enfocar todos los asuntos humanos y sociales desde un punto de vista de la recuperación de un humanismo crítico.

Es indudable que para lograr la formación del hombre con esta visión holística es necesario buscar una formación integral, la cual sólo se logrará a través de la educación. El ser humano es a la vez físico, psíquico, biológico, cultural, social e histórico. Esta unidad compleja de la naturaleza humana está completamente desintegrada de la educación a través de las disciplinas y hace imposible aprender qué significa ser humano. Hay que restaurarla de modo que cada uno de nosotros, allá donde esté, llegue a conocer y tome conciencia al mismo tiempo de su identidad compleja y común a todos los demás seres humanos (Morín, 2001). De esta manera, es necesario que la condición humana sea objeto esencial en cualquier enseñanza.

En términos generales, es imprescindible resaltar el lugar de la práctica reflexiva en el desarrollo de las competencias, dado que brinda la posibilidad permanente de enmarcar la actuación docente más allá de las condiciones establecidas por el entorno institucional. Tal como afirma Perrenoud (2004), la autonomía y la responsabilidad del profesional no se entienden sin una gran capacidad de reflexión en la acción y sobre la acción. Esta capacidad está en el interior del desarrollo permanente, según la propia experiencia, las competencias y los conocimientos profesionales de cada uno; para enseñar la condición humana es necesario que el docente recurra a herramientas de planificación y



diseño de situaciones de enseñanza no tradicionales que involucren no sólo la presentación de los contenidos disciplinares relevantes, pertinentes y contextualizados en relación con las metas de la carrera, sino también procesos de reflexión metacognitiva que exijan del estudiante una necesaria postura comprometida frente a su propio aprendizaje, consiguiendo esto a través de la práctica sólida, base de ideas fundamentales sobre la naturaleza y el significado del aprendizaje de excelencia, el cual se consigue solamente con el desarrollo intelectual y personal del alumnado.

---

#### *Fuentes de consulta*

- García Valcárcel Muñoz Repiso, A. (2001). *Didáctica universitaria*. Madrid: La Muralla.
- Morín E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona: Paidós Studio.
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Graó.
- Perrenoud, P. (2004). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Barcelona: Graó.
- Popper, K.R. (1967). *Conjeturas y refutaciones: El desarrollo del conocimiento científico*. España: Paidós.
- Rubio Carracedo, J. (1987). *El hombre y la ética: humanismo crítico, desarrollo moral, constructivismo ético*. España: Anthropos.





Imagen:  
Caspar David Friedrich: "El caminante sobre el mar de nubes"  
<http://bit.ly/wfZhZB>



# El compromiso de ser humano

Paulina Ávalos Valladares

*La educación del sentimiento siempre debe ir de la mano con el cultivo de la mente. La bondad con todas las criaturas sensibles y la compasión por el sufrimiento en todas sus formas son el distintivo de una comunidad instruida y la insignia de todo individuo culto...*  
Benito Juárez García

**E**l concepto de ser humano está constituido por dos sustantivos que, desde el punto de vista antropocéntrico, forman uno solo: compromiso. Por el hecho de existir, somos. De eso no hay duda. Si se concibe el humanismo como una actitud de vida que enaltece los valores humanos, imprescindiblemente estamos hablando del concepto de ser persona.

Todo aquello que forma parte del contexto humano tiene la característica de poder ser leído, lo cual en sí mismo representa ya una ganancia personal. Dicha lectura radica en la riqueza que emana de las diferentes perspectivas ante un mismo punto de partida.

En una experiencia docente llevada a cabo recientemente, a un grupo se solicitó como ejercicio que apreciara la obra “El caminante sobre el mar de nubes” del artista alemán Caspar David Friedrich. Una vez concluida la actividad, se le solicitó que redactara sus impresiones, dos de las cuales se citan a continuación:

- “Soledad, desamor, tristeza, añoranza, inmensidad/pequeñez, tranquilidad, necesidad de oírse a sí mismo”.
- “Muestra un semblante de seguridad y confianza ante un paisaje inmenso e incierto que cubren las nubes, aunque ve metas más altas, lejanas, pero no imposibles”.

Una misma referencia; dos puntos de vista distintos que convergen en que una de las mejores formas de releer y reescribir su historia es a través de las diversas manifestaciones artísticas. Por tanto, la vida de cada ser humano, día a día, va avanzando de manera que va pintando su propia obra e, idealmente, al momento de ponerle punto final, siente la satisfacción de una realización plena y la idea clara de alguien que fue consciente de cada una de las acciones emprendidas a lo largo de su trayecto por este mundo.

Cada ser humano es capaz de comprender su realidad a través de cada una de las experiencias de vida; de darse cuenta de que, en su existencia, tiene la oportunidad de apreciar todo lo que es universal y, por tanto, duradero. Para ello, un buen comienzo sería poner énfasis



en los ámbitos socioafectivos que van formando a las personas, reforzar los lazos de afectividad no por los comentarios escritos en cada uno de los “libros con rostro” o *facebook*s, o bien, por los pulgares levantados que denotan un singular “me gusta” como ha ocurrido hoy día, sino por acciones llevadas a cabo que realmente le propicien un crecimiento personal significativo y perdurable.

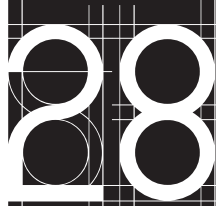
En la actualidad, la educación es un instrumento de grandísima ayuda, misma que demanda profesionistas con deseos de aprender y conocer más, interesados por la apreciación y desarrollo de las artes, los avances de la ciencia y con una amplia cultura general capaz de crear iniciativas como propuestas de solución a los problemas que aquejan a su sociedad, de la cual es parte primordial.

Como integrantes de una comunidad que prepara a los profesionistas a enfrentar los retos que puedan presentárseles, deben encauzarse mayores esfuerzos para reforzar la formación de, antes que especialistas en un área específica, seres humanos integrales que se descubran y sepan quiénes son y hasta dónde desean llegar, que le den voz a su inconformidad, que rescaten su humanidad, se encuentren en una constante búsqueda del sentido de su existencia, se reconozcan con sus cualidades y áreas de oportunidad y que en su contexto familiar y social propicien diálogos que conlleven la generación de una actitud crítica y un razonamiento creativo que contengan opiniones o puntos de vista sustentados en fuentes reales y confiables. Que sean conscientes de su contexto personal, social, ambiental y profesional e inicien acciones que impacten y beneficien a su ámbito de desarrollo y de quienes los rodean. Que sean capaces de identificar la dimensión de los problemas actuales y comiencen por su persona. En concreto, vivir y hacer algo de su vida es un factor fundamental para realizarse como un ser autónomo que participa activamente en el aquí y en el ahora. Un compromiso eminentemente humano que involucra a toda la sociedad.

---

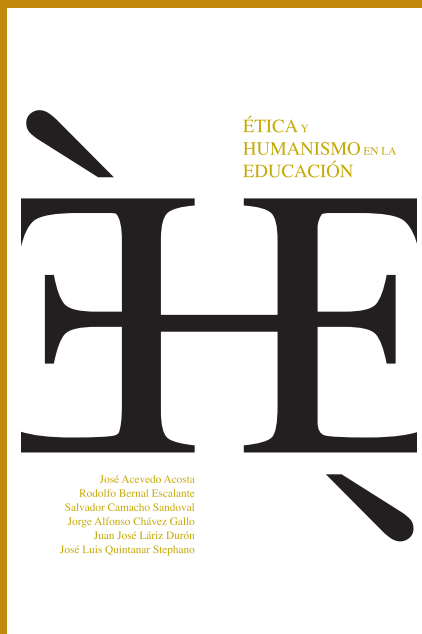
#### *Fuentes de consulta*

<http://apunteshistoriaespana.files.wordpress.com/2011/11/el-caminante-sobre-el-mar-de-nubes.jpg>



# Ética y humanismo en la educación

Patricia Patiño Bahena



El texto *Ética y humanismo en la educación* es una invitación a dialogar, con algunos profesores e investigadores de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, sobre la visión de un humanismo actual, que responda a las necesidades y retos de las instituciones educativas, principalmente de aquellas en donde el humanismo es parte de su Modelo Educativo Institucional.

La comunidad académica en nuestra universidad ha ensayado, a través de su historia, distintas dinámicas para reflexionar sobre el proyecto humanista que define en el *Ideario* su filosofía institucional: organizando debates, exposiciones, congresos y cursos, entre otras modalidades. En esos proyectos, se ha buscado revisar las distintas formas de construcción y actualización de una filosofía iniciada, oficialmente en la cultura occidental, con el Renacimiento como una filosofía cultural antropológica en oposición a la concepción teocéntrica.

La filosofía humanista es un ensayo del ser que desemboca en humanidad, un ejercicio libre del pensamiento, a través de las experiencias y del tiempo para construir la dignidad de la vida cotidiana, por medio del reconocimiento de los excluidos, históricamente, en sus derechos de libertad e igualdad política. Los autores del honesto libro que presento, reconstruyen, desde su experiencia y sus preocupaciones, el sentido del humanismo en las relaciones y en la mediación de los valores con los otros. Como filosofía, el humanismo es una concepción ética compleja y trágica, compleja porque, como menciona Edgar Morin, “es de naturaleza dialógica y debe afrontar a menudo la ambigüedad y la contradicción” (2006) y es trágica porque sus problemas no tienen soluciones definitivas.

La invitación de los autores se dirige a revisar nuestra visión del humanismo desde su relación con los estudiantes y sus profesiones, con el ejercicio de la autoridad institucional y con los proyectos de modernización educativa y, finalmente, con el uso de los sistemas tecnológicos y el desarrollo de la investigación científica. Es, en el diálogo con los autores del texto, que se actualiza y revitaliza el sentido del humanismo universitario, aprovechando con ello, además, la oportunidad de clarificar la

historia de las ideas que le han ido dando cuerpo al paradigma del humanismo.

En una sociedad en donde la publicidad y los medios fomentan y promueven el consumismo y el hedonismo, se hace imperativa una reflexión sobre el sentido ético de la vida individual y humana, más allá de los síntomas propios de la época, como podría ser la indiferencia o los, cada vez más frecuentes, trastornos obsesivo compulsivos de acumulación, que son patologías de una exitosa economía de mercado que promueve la codicia como principio: “tengo, luego existo”.

En esta invitación es muy interesante descubrir la propuesta de cada escritor, según el enfoque de su preocupación por el humanismo universitario. Por ejemplo, el maestro Rodolfo Bernal presenta una estrategia didáctica, contra la *monstruosidad*, buscando educar el espíritu humano e instruir la voluntad y la inteligencia de los alumnos, para recrear el desarrollo de la sensibilidad estética y la formación integral.

El maestro Alfonso Chávez, desde una crítica visión *nietzscheana*, cuestiona el reducir la visión universitaria a la formación profesional, pues los jóvenes tienen en la conquista de su libertad múltiples horizontes para diversificar su ser y sus talentos, a través de las obras personales y culturales.

¿Cómo comprender un posible humanismo postmoderno? Es una de las interrogantes que sirven de reflexión al maestro Juan José Láriz en su revisión de la educación y de sus pilares, para construir en nuestro imaginario cultural la sociedad educada. ¿Cuáles son los compromisos de las ciencias y las instituciones universitarias modernas en la configuración de personas plenas y equilibradas que plasmen los valores éticos en sus actitudes cotidianas y en su formación profesional? Es ésta la pregunta sobre la que reflexionan los investigadores José Luis Quintanar, Salvador Camacho y José Acevedo, quienes de manera crítica y experimentada cuestionan las tendencias modernistas y empresariales que van entorpeciendo y extraviando el sentido universal de lo humano, al carecer este rubro vital de evaluación en las certificaciones del ISO 9001.

Con esta obra, podemos aprovechar la oportunidad de integrarnos al diálogo sobre el humanismo, interpelando a los profesores que exponen su pensamiento y con quienes podemos debatir algunas ideas, siguiendo el espíritu universitario, además de adquirirlo en nuestra librería universitaria para disfrutar de su sabia compañía.

#### *Fuentes de consulta*

- Camps, V. (2001). *Una vida de calidad*. España: Editorial Ares y mares.  
 Morin, E. (2006). *El método 6: Ética*. España: Cátedra.  
 Levinas, E. (1998). *Humanismo del otro hombre*. España: Caparrós editores.



# El Programa Institucional de Formación Humanista de la UAA

Patricia Villalpando Salas

La educación superior que ofrece la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) va más allá de la sola capacitación en habilidades tecnológicas y científicas; está enfocada en ofrecer un desarrollo integral de los estudiantes universitarios reflejado en el desarrollo pleno de todas sus facultades y en beneficio de la sociedad.

Considerando que los estudiantes son el eje central del quehacer universitario, el H. Consejo Universitario aprobó en su sesión del 15 de diciembre de 2011 el Programa Institucional de Formación Humanista (PIFH) que tiene por objetivo general:

*Coadyuvar a que el estudiante desarrolle la conciencia personal, la social y la natural para que resignifique su forma de ser y estar en este momento histórico de su vida, y contribuya responsable y propositivamente a mejorar su entorno a partir de su actuación profesional pertinente, emprendedora y ética (UAA, 2011: 27).*

Esta formación humanista implica para los alumnos “el desarrollo equilibrado e integral de las dimensiones de su persona: profesional, intelectual, actitudinal, valoral, física, cultural y social para que puedan desempeñarse profesionalmente con éxito y vivir la vida con plenitud y calidad” (UAA, 2007: 40), es decir, se enfoca al desarrollo personal del estudiante, a través de la reflexión, concientización y responsabilidad por sí mismo en los ámbitos personal y profesional, y al mismo tiempo por su entorno.

El PIFH se ha estructurado en tres ejes centrados fundamentalmente en la personalidad del estudiante, en torno a los cuales se integra la reflexión y el compromiso para actuar. Estos ejes son:

- *Conciencia de sí y para la convivencia.* En este eje se ofrecen algunas temáticas como: sexualidad y responsabilidad, desarrollo personal, relaciones sanas de pareja, prevención del uso y abuso de sustancias adictivas, trastornos alimenticios, cultura física y apreciación del arte, a fin de que el estudiante se valore como una persona que *es* y *está* en el mundo de manera digna, plena, feliz y autorrealizada y que al mismo tiempo reconozca y aprecie estas cualidades en los demás para convivir en paz y armonía.

- *Conciencia del entorno natural y social.* Dentro de este eje se abordan como temáticas generales: la paz del mundo, la resolución de conflictos, los derechos humanos, la identidad institucional, el medio ambiente y la seguridad pública con el fin de favorecer en el alumno el compromiso de actuar responsablemente ante las problemáticas del mundo social y ambiental proponiendo alternativas de acción para la mejora de la realidad actual.
- *Habilidades para el desarrollo profesional.* A través de este eje el estudiante desarrolla habilidades intelectuales y diseña estrategias que le faciliten el proceso de construcción de su aprendizaje para elevar la calidad de su formación profesional. Se consideran temas generales de dicho eje: el desarrollo de habilidades intelectuales, prolectura, proescritura, estrategias para facilitar el proceso de inserción laboral y cursos de emprendedores.

Así, se reconoce a los estudiantes como seres humanos en formación, personas en constante crecimiento y en desarrollo de capacidades, las cuales les permiten entender el mundo que viven e influir positivamente en él, ya que asumen responsablemente el control y la dirección de su propio proceso de aprendizaje y están comprometidos con el entorno natural y social en el que interactúan.

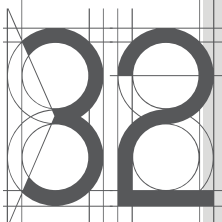
Para el cumplimiento del PIFH, los estudiantes de pregrado con ingreso a la UAA a partir de agosto de 2010, deben cubrir nueve créditos académicos (tres por cada eje y en el orden antes descrito), para ello se tiene una oferta diversificada y flexible en su modalidad, pues dichos créditos se pueden obtener a través de acciones como: cursos presenciales y en línea, conferencias, talleres, foros, proyectos comunitarios, actividades personales, entre otros, ya sea en periodo intensivo o extensivo.

Para cualquier duda o aclaración respecto al Programa Institucional de Formación Humanista puede acudir al Departamento de Apoyo a la Formación Integral ubicado en el segundo piso del edificio 214 o comunicarse al teléfono 9-10-74-33 o al correo electrónico [formac\\_inte@correo.uaa.mx](mailto:formac_inte@correo.uaa.mx).



#### *Fuentes de consulta*

- Universidad Autónoma de Aguascalientes. (2011). *Marco Institucional de Formación Integral*. México: UAA. (Documento mecanoscrito).
- Universidad Autónoma de Aguascalientes. (2007). *Modelo Educativo Institucional*, en *Correo Universitario*, sexta época, núm. 16, publicado el 15 de marzo de 2007. México: UAA.



# Patrones de figurines de embarazadas para la ilustración de moda

*Margarita Infante*

## *Introducción*

El diseño y aplicación de materiales didácticos en el proceso de enseñanza aprendizaje coadyuvan a mejorar y facilitar la adquisición de conceptos, conocimientos, habilidades, actitudes y destrezas; por lo que elaborar e implementar estas herramientas representa una experiencia docente que trasciende en el incremento de la calidad de la enseñanza, y resulta gratificante para el estudiante y el docente por los resultados que ofrecen.

En el marco de la convocatoria 2011 de proyectos de innovación educativa, se presentó una propuesta de material didáctico, la cual se titula “Patrones de figurines de embarazadas para la ilustración de moda”.

Esta propuesta surge de la necesidad de que el alumno de Lic. en Diseño de Moda en Indumentaria y Textiles cuente con las herramientas gráficas y técnicas necesarias en ilustración para desarrollar proyectos de maternidad.

La figura humana tiene un valor de gran importancia en el mundo de la moda, es por medio de los modelos que desfilan en las pasarelas que se define la pauta a seguir en cuanto a silueta, color, maquillaje, indumentaria y accesorios cada temporada.

El instrumento que ha sido protagónico para la comercialización de los productos de la industria de la moda es la ilustración, la cual es una herramienta básica a través de la cual el diseñador plasma no sólo propuestas de diseño sino también su esencia y estilo, generando imágenes de gran creatividad y de formas únicas, es parte del lenguaje visual que interpreta ideas y propone los nuevos diseños en una colección. Sin embargo, una necesidad a cubrir en el ámbito de la moda es el figurín en categorías especiales como tallas extra, tallas *petite* y embarazadas, del que existe poca o nula información, por lo que se realiza la propuesta de diseño y uso de material didáctico que cubra la categoría de maternidad.

El material diseñado tiene como objetivo mejorar el proceso enseñanza aprendizaje en la asignatura de Diseño de ropa para dama en categorías especiales, del programa educativo de Lic. en Diseño de Moda en Indumentaria y Textiles, en el desarrollo de proyectos, mediante un manual que contiene algunas de las características propias de la figura femenina embarazada, de las cuales se presentan algunos ejemplos gráficos. De igual manera, se exponen ejercicios sobre cómo vestir el figurín.



Parte esencial del documento es la muestra de 25 figurines, conformados en composiciones de uno y dos patrones, que le ofrecen al diseñador la información necesaria y pertinente en la categoría especial de embarazadas para lograr ilustraciones con las proporciones, posiciones y actitudes adecuadas a esta etapa, los cuales se pueden manipular manual o digitalmente en el CD que se presenta como parte del material.

Se exponen varios ejemplos de ilustraciones realizadas en diferentes técnicas, manuales, digitales y mixtas, en varios estilos, que habrán de motivar al diseñador a crear un estilo propio a partir de la información visual que se le presenta.

### *Contexto de aplicación*

El material didáctico se propone para estudiantes del programa de Diseño de Moda en Indumentaria y Textiles, específicamente a los alumnos de 7° semestre que cursan la materia de Diseño para dama en categorías especiales, como optativa profesionalizante. El objetivo de esta asignatura es que el alumno conozca y analice los criterios específicos con el fin de aplicarlos en la creación e innovación de conceptos de moda para dama en tallajes especiales, como *petit*, medias tallas, extras y maternidad, aplicando texturas, pesos, caídas, cortes y colores acordes con la estructura corporal específica, creando efectos ópticos que logren la estética y la funcionalidad que satisfagan la necesidad del buen vestir dentro de su estilo de vida.

Por lo anterior, el manual didáctico se presenta como una innovación educativa, y se crea por la necesidad en el área de representación, en el ámbito del diseño de moda. Es nuevo en su contenido y características; además, cubre los contenidos de la unidad VI en el programa vigente de Lic. en Diseño de Moda en Indumentaria y Textiles que se imparte en la Universidad Autónoma de Aguascalientes y busca facilitar el proceso enseñanza aprendizaje de la asignatura.

Al tener un manual que cubra estos contenidos del programa se apoya la formación del alumno en el proceso enseñanza-aprendizaje, atendiendo el Modelo Educativo Institucional (MEI) que aspira a un aprendizaje de calidad, integral y centrado en el alumno, que coadyuve a la consecución de los fines del MEI.<sup>1</sup>

Los estudiantes se benefician directamente al tener una herramienta didáctica visual que les ayude a realizar los proyectos de diseño desarrollando ilustraciones de la categoría de figurín femenino en la etapa de embarazo, con las proporciones y características de la misma, así como de los aspectos importantes al vestir el figurín, por lo que obtendrá mejores resultados en la elaboración de proyectos de diseño.

### *Implementación*

El material didáctico se aplicó en el semestre agosto-diciembre de 2011, donde el alumno de 7° semestre elaboró un proyecto de diseño de la categoría de maternidad con características específicas, definidas en el requerimiento que el profesor expuso. En este punto al estudiante se le mostró una presentación en PDF con el desarrollo de los contenidos correspondientes a la unidad VI. En la exposición se fue analizando la información de la presentación, para que posteriormente el alumno tuviera certeza en la solución del proyecto de diseño.

También se le mostró el manual didáctico mediante una presentación en PDF y se le entregó el material impreso y en CD para su aplicación en el desarrollo del proyecto. Así como los requisitos del ejercicio, fechas de revisión y entrega.

### *Resultados obtenidos*

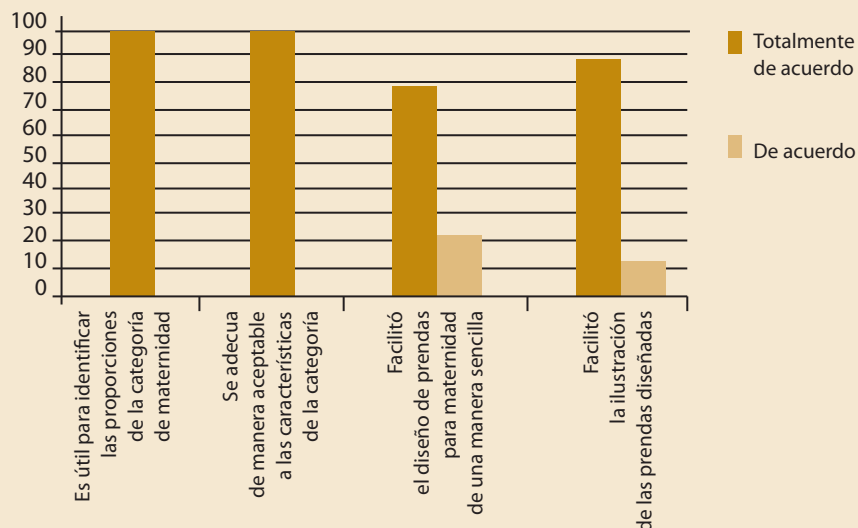
El objetivo del material didáctico se cumplió de forma significativa, como lo muestran los resultados del reporte de evaluación externa que realizó el Departamento de Formación y Actualización Académica de la Institución a los alumnos que participaron en este proyecto y la comparativa de los resultados obtenidos en el proyecto de ma-

<sup>1</sup> Extracto del documento del Modelo Educativo Institucional, publicado en Correo Universitario, sexta época, núm. 16, 15 de marzo de 2007. Versión completa en: <http://www.uaa.mx>. Consulta 16/10/2011.

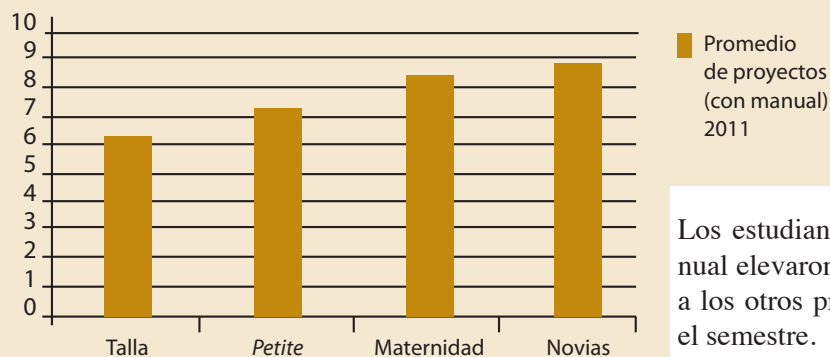
ternidad con estudiantes del semestre enero-junio y agosto-diciembre de 2011.

La evaluación sobre el manual de figurines de embarazadas arroja la siguiente información:

El manual de figurines de embarazadas

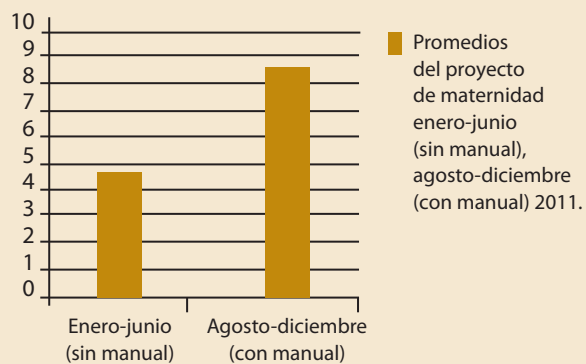


El manual de figurines de embarazadas



Los estudiantes que usaron el manual elevaron el promedio respecto a los otros proyectos realizados en el semestre.

Promedios del proyecto de maternidad



El promedio de los estudiantes del semestre anterior a la implementación del material didáctico es inferior respecto a los del semestre en el que usaron el manual.



Alumnas diseñando con el material didáctico en el proyecto de maternidad.



Proyecto realizado por la alumna Aliné Tamayo Acereto de 7° semestre, período agosto-diciembre de 2011. (Con el manual).



Proyecto realizado por la alumna Verónica Alejandra Martínez Castro de 7° semestre, período agosto-diciembre de 2011. (Con el manual).



Proyecto realizado por la alumna Lorena Morales García de 7° semestre, período agosto-diciembre de 2011. (Con el manual).



### Conclusiones

La práctica docente es una experiencia que implica un amplio sentido de responsabilidad y vocación. Es necesario reflexionar y accionar en consecuencia de manera pertinente para que los estudiantes se formen académicamente en el desarrollo de todas sus capacidades mediante las actividades que se realizan en el aula con recursos didácticos que respondan a los objetivos de las asignaturas, al perfil del Programa Educativo y a los criterios institucionales derivados del Modelo Educativo Institucional, que pretende una educación de calidad que sea: equitativa, pertinente, permanente, responsable, innovadora, flexible, factible, sistémica, altamente especializada y enfocada al estudiante y su aprendizaje. De los estudiantes, se espera que tengan la capacidad de interactuar con los contenidos y lograr los objetivos de manera exitosa; y de los docentes, que se preocupen por generar ambientes favorables para el aprendizaje.

Bajo esta perspectiva y ante una necesidad presente de materiales gráficos que apoyen al estudiante de diseño Moda en Indumentaria y Textiles en la elaboración de proyectos, se diseñó e implementó un manual que demostró su eficacia. Además, durante su aplicación se encontraron las oportunidades de mejora que habrán de enriquecer el documento.

En términos generales, el manual diseñado cumple con el objetivo por el cual fue creado, que es mejorar el proceso enseñanza aprendizaje en la materia de Diseño para dama en categorías especiales, en el desarrollo de proyectos de ropa de maternidad.

Cabe señalar que el diseño e implementación del manual ha sido una experiencia de gran aprendizaje en el ejercicio docente y representa una base para la realización de posteriores proyectos de material didáctico que habrán de apoyar a las futuras generaciones del Programa de Diseño de Moda en Indumentaria y Textiles.

### Fuentes de consulta

Universidad Autónoma de Aguascalientes. *Modelo Educativo Institucional*. Correo Universitario, Sexta Época, núm 15; marzo 2007. México: UAA.  
Universidad Autónoma de Aguascalientes. (2007). *Modelo Educativo Institucional*, en Correo Universitario, sexta época, núm. 16, publicado el 15 de marzo de 2007. México: UAA.

# Semblanza de autores

## *Adriana Alfieri Casalegno*

Profesora de asignatura del Departamento de Filosofía desde 2003. Imparte generalmente las materias de Ética, Ética profesional, Formación en valores y Bioética.

Egresada de la Universidad Autónoma de Aguascalientes como Contador Público. Realizó dos especialidades en Filosofía en la misma universidad –una con enfoque histórico y otra dirigida a las principales disciplinas filosóficas–; asimismo, un diplomado en Práctica de la Enseñanza y otro en Enseñanza y Aprendizaje en Ambientes Combinados. Por último, la Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades, en el área de Filosofía.

## *Paulina Ávalos Valladares*

Licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Egresada del Diplomado de Enseñanza y Aprendizaje en línea por parte de la Dirección General de Difusión. Desde el año 2006 ha colaborado en el Departamento de Apoyo a la Formación Integral en programas concernientes a la aptitud académica. Asimismo, se ha desempeñado como docente de los niveles medio superior y superior y también ha impartido talleres de actualización docente en las áreas de fomento a la lectura y la escritura de manera presencial y en línea. Del año 2011 a la fecha tiene a su cargo el Programa Institucional de Formación Humanista adscrito al Departamento de Apoyo a la Formación Integral de la Dirección General de Servicios Educativos de la UAA.

## *Rodolfo Bernal Escalante*

Licenciado y Maestro en Filosofía por la UNAM. Profesor de tiempo completo del Departamento de Filosofía de la UAA. Imparte en la Licenciatura en Filosofía los cursos de Introducción a la Filosofía, Filosofía de la Religión, Antropología Filosófica y Didáctica de la Filosofía. En otras carreras imparte Ética Profesional, Formación en valores profesionales y Filosofía Contemporánea. A nivel posgrado ha impartido los cursos de Antropología Filosófica, Introducción a la Filosofía y Práctica Docente Dirigida.

## *Ma. de Lourdes Gallegos Gallegos*

Egresada de la Lic. en Educación con especialidad en Asesoría Psicopedagógica por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Maestra en Orientación y Desarrollo Humano por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Es profesora e investigadora de la UAA de tiempo completo desde 1983. En la docencia ha impartido cursos en áreas de la Metodología educativa, Tecnología educativa, Orientación educativa y Desarrollo personal. Es miembro del cuerpo académico “Innovaciones en educación”. Coordinadora del Programa de Formación Académica de Profesores de 1993 a 2002. Coordinadora de Tutoría Académica del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades de 2003 a 2007; Jefa del Departamento de Educación de 2008 a 2011.

## *Sara Celia González Alba*

Lic. en Optometría, egresada de la UAA. Docente del Departamento de Optometría de la UAA. Diplomado en Visión Binocular por la UAA. Maestría en Ciencias de la Educación por la Universidad del Valle de México, campus Aguascalientes. Candidata a doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Cuauhtémoc, campus Aguascalientes.

## *Margarita Infante Torres*

Profesora numeraria del Departamento de Manufactura de Prototipos de la UAA con antigüedad de 20 años. Licenciada en Diseño Textil por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Máster en Diseño de Moda por el Instituto Superior de Moda Felicidad Duche, en Barcelona, España. Secretaria General de ACIUAA (1994-2000), Secretaria de Vinculación del Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción (2002-2004). Otros estudios: Diplomado en arte y cultura, Diplomado en herramientas interactivas y Diplomado en fotografía digital. Premio Proyectos de Innovación Educativa edición 2011.

*Juan José Láriz Durón*

Licenciado en Filosofía por la UAA (1994-1999). Maestro en Filosofía por la Universidad de Guanajuato (2001-2004). Colaborador del cuerpo académico conciencia, lenguaje y subjetividad. Profesor de las materias de Ética, Análisis de textos filosóficos, Humanismos comparados y Metodología de la investigación en bachillerato, licenciatura y maestría en la UAA. Profesor del diplomado de Enseñanza y aprendizaje en línea. Participante y ponente en congresos nacionales, iberoamericanos e internacionales de filosofía. Miembro del Consejo de Representantes del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades. Coordinador de Formación Humanista del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades. Colaborador en investigaciones filosóficas. Autor de capítulos en varios libros. Editor asociado de la revista de filosofía *Euphyía*.

*Víctor Moreno Ramos*

Tiene estudios de licenciatura en Investigación Educativa y la maestría en Educación. Es profesor e investigador en la UAA. Asesor en Educación y Cultura en la administración estatal 1998-2004. Es autor de obras como *Un corazón de amor y bien común*, *La asistencia social y médica en Aguascalientes*, *Minerva y el hombre de la bata blanca*, *El centenario del Hospital Hidalgo*. En coautoría *Aguascalientes XX: Centuria de logros y afanes* y *La Romería: 50 años de celebración*. Es articulista en diversas revistas; escribe sobre temas relativos a la ciencia y la educación, la asistencia social, deporte, la historia de la educación y de Aguascalientes.

*María de Lourdes Pacheco González*

Licenciada en Filosofía, MCSyH; cursó el diplomado en Enseñanza-Aprendizaje en Ambientes Combinados; profesora del Depto. de Filosofía y Letras del Centro de Educación Media; profesora del Depto. de Filosofía del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, donde apoya con materias como Ética profesional, Ética en la organizaciones y Formación en valores profesionales. También ha impartido cursos en línea, el más reciente en la especialidad en el Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación, especialidad que imparte la UAA junto con la Universidad Nacional de San Luis en Argentina.

*Patricia Patiño Bahena*

Licenciada en Filosofía con mención honorífica por la UNAM. Maestrante en Filosofía por la UNAM. Diplomado en Educación a Distancia en Ambientes Combinados. Profesora e investigadora titular de la UAA en el Departamento de Filosofía del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades. Numeraria, adscrita a las Academias de Epistemología, Ética y Antropología Filosófica. Jefa del Departamento de Filosofía en el periodo 1999-2002 y en la actual administración. Coordinadora de la Academia de Ética 2003-2005. Miembro de la Asociación Filosófica de México A.C. Ha participado como ponente en congresos interamericanos y nacionales de Filosofía. Ha publicado diversos artículos en libros y revistas sobre Educación, Ética, Hermenéutica y Perspectiva de género, revistas como *Caleidoscopio* y *Vertiente* de la UAA, *Parteaguas*, del ICA y *Espacios Educativos* de Indesol. Libros colectivos como *Espacios de género*; *La Hermenéutica Analógica*, *Interpretación*, *Analogía* y *Realidad* y *Hermenéutica Contemporánea*.

*Carlos Torres Carrillo*

Licenciado en Educación Especialidad Investigación Educativa por la UAA; Maestría en Investigación en Ciencias del Hombre (UAA); Especialidad en Educación para la Paz y los Derechos Humanos (UAA); *Diplomado en Administración Educativa* (UAA); en Docencia (UAA); en *Desarrollo de Habilidades del Pensamiento* (UAA) y (ITESM Campus Eugenio Garza Sada). Profesor-investigador de tiempo completo Titular "C", en la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) desde 1984. Jefe del Departamento de Educación período 1999-2002 y 2005-2008. Fue asesor de la Universidad Pedagógica Nacional en Aguascalientes de 1990 a 1995. Profesor Invitado a la Maestría en Enseñanza Superior de la Universidad Panamericana, Campus Bonaterra, en Aguascalientes desde 1994 a la fecha. Profesor en diversos cursos de pregrado y postgrado en la UAA, así mismo ha recibido cursos de actualización en distintas instituciones de educación superior de la región. Miembro del Consejo Municipal de Participación Social en la Educación como representante de Educación Superior en el Ayuntamiento de Aguascalientes.

*Patricia Villalpando Salas*

Licenciada en Asesoría Psicopedagógica por la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA). Fue colaboradora (mayo 2009-mayo 2011) en la Subdirección de Planeación y Evaluación de la Universidad Tecnológica de Aguascalientes en actividades de apoyo al proceso de evaluación docente. Actualmente se desempeña en el Departamento de Formación y Actualización Académica de la UAA para la sección de proyectos académicos y para el Departamento de Apoyo a la Formación Integral de la misma institución en la sección de evaluación de programas.



## Lineamientos para publicar artículos originales en la revista semestral *DOCERE*

El Departamento de Formación y Actualización Académica adscrito a la Dirección General de Docencia de Pregrado de la UAA invita a publicar artículos (testimonios, reflexiones, experiencias, opiniones u aportaciones) sobre temas relacionados con alguno(s) de los siguientes rubros:

- Identidad institucional
- Diseño curricular
- Metodologías de enseñanza
- Recursos didácticos
- Tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la educación
- Evaluación de los aprendizajes
- Formación humanista
- Lenguas extranjeras
- Tutoría

Para la admisión de los artículos, considerar lo siguiente:

- El artículo va dirigido a profesores de educación media superior y especialmente para nivel superior.
- El título debe ser breve y claro (que represente la idea a la cual hace referencia el artículo).
- El contenido del artículo debe ser pertinente de acuerdo con los lineamientos de precisión y objetividad.
- El artículo debe aportar elementos de reflexión que apoyen la práctica docente.
- El artículo debe estar vinculado con los principios educativos (Modelo Educativo, Curricular o Proyecto Educativo) de la institución a la que pertenece, así como a una de las secciones que integran la revista.
- La redacción debe ser adecuada, según las reglas gramaticales vigentes y en tercera persona.
- El lenguaje debe ser claro debido a que los lectores son docentes de diversas áreas, por lo que se sugiere utilizar palabras sencillas, frases cortas y simples y cuando se incluyan términos técnicos o siglas desconocidas, deberán explicarse en el cuerpo del trabajo.
- Se requiere que los artículos propuestos contengan citas realizadas de forma adecuada (estilo americano o europeo).
- La extensión debe ser de dos a tres cuartillas máximo, no deberá ser menor de una cuartilla, ni mayor a tres cuartillas, en espacio sencillo y fuente Times New Roman, tamaño 12 puntos.
- El artículo deberá ser entregado a través de un archivo electrónico en un disco compacto o enviado al correo electrónico: [revistadocere.uaa@gmail.com](mailto:revistadocere.uaa@gmail.com) a más tardar el **17 de agosto de 2012**.
- En caso de incluir imágenes, éstas deben enviarse en archivo electrónico en formato .jpg o .tif con resolución de 300 DPI's.
- Márgenes: superior e inferior de 2.5 cm., izquierdo y derecho de 3 cm.
- Una vez que se haya recibido el artículo se revisará por el Comité Editorial con la intención de seleccionar aquéllos que cumplan con los lineamientos solicitados.
- Se envía un aviso sobre el estado del artículo (si es viable publicarse) por medio electrónico al autor o autores.
- Los artículos seleccionados para publicarse se envían con las observaciones sugeridas para que los autores realicen las correcciones correspondientes.
- El artículo corregido se envía nuevamente a los correos electrónicos antes mencionados.
- Datos del autor o autores. Presentar en primer orden, el nombre completo del autor principal y posteriormente los demás autores con la especificación del grado académico, agregando los siguientes datos: institución, área de adscripción y correo electrónico.
- Al final del artículo agregar un párrafo que incluya una breve semblanza curricular del autor o autores que presentan la propuesta.